Además del aumento en la producción, se aprovechó la buena coyuntura de precios que registraron estos commodities. Por ejemplo, el precio del cobre aumentó un 10% en 2016, según los datos del informe Commodity Markets Outlook del Banco Mundial (BM), publicado en enero último, gracias a los menores inventarios y a las expectativas de mayor demanda para los sectores automovilístico y construcción, sobre todo por parte de China.

El BM espera que los precios de los metales continúen creciendo este año a una tasa del 11% (una revisión hacia arriba de 7 puntos porcentuales respecto a las proyecciones de octubre).

Estos factores permitieron que las exportaciones correspondientes al sector minero crecieran un 15% en 2016, al pasar de US$ 18,202 millones en 2015 a US$ 20,872 millones en 2016, y lograran una importante recuperación luego de cuatro años de retroceso.

El metal con mayor crecimiento fue el cobre, cuyos envíos sumaron US$ 8,728 (+32% respecto a 2015). Otros metales que presentaron un crecimiento en sus exportaciones fueron el molibdeno (+25%), el oro (+10%), el plomo (+7%) y la plata (+7%). Todo ello generó que las exportaciones mineras representaran el 58% del total enviado en 2016, 4 puntos porcentuales más que en 2015.

El Instituto Fraser colocó al Perú en el puesto 28 entre 104 jurisdicciones (países y provincias) con potencial atractivo minero en el mundo durante el 2016.

El peso de la minería en el crecimiento económico

El PBI del Perú creció 3,9% durante el 2016, pero esta cifra esconde enormes diferencias respecto al crecimiento de las regiones. A través del Indicador Compuesto de Actividad Económica (ICAE) del Instituto Peruano de Economía (IPE), se estima que Apurímac y Arequipa lideraron largamente el crecimiento del 2016, mientras que casi una decena de regiones se encontrarían en recesión técnica.

Como se venía adelantando, Apurímac marcó un récord regional y habría crecido 163% en el 2016. Dicho crecimiento se explica por la producción de cobre de la mina Las Bambas y, además, por el tamaño de la economía de Apurímac en relación a dicho proyecto minero. En el 2015, el PBI de la región fue de S/ 2.651 millones (0,5% del PBI nacional) y se calcula que solo la producción de Las Bambas habría añadido S/ 4.402 millones al PBI de Apurímac. Con ello, el PBI apurimense se habría multiplicado 2,6 veces el último año.

Por su lado, Arequipa, la segunda economía más importante del país, habría crecido 33% en 2016. Buena parte de su expansión se explica en otro gran proyecto minero: la ampliación de la mina Cerro Verde.

La economía de ambas regiones, en conjunto, habría crecido 46% y explicaría nada menos que 2,8 puntos porcentuales del crecimiento nacional total de 3,9% del país en el 2016. Es decir, sin Apurímac y Arequipa, el crecimiento del Perú hubiera sido aproximadamente de 1,1% –el más bajo de los últimos siete años– Loreto y otras regiones en problemas.

Loreto habría registrado una caída en su actividad económica de 20% en 2016 debido al continuo retroceso de la producción de petróleo (-68,5%) por el cierre del Oleoducto Norperuano y por la paralización de operaciones del lote 8 como consecuencia de conflictos sociales. Ello afectó severamente el empleo en la ciudad de Iquitos, el cual registró el retroceso más alto del país (-15,6%) comparado con otras ciudades durante el mismo periodo, según el Ministerio de Trabajo. Con esto, acumula cuatro trimestres consecutivos de contracción económica.

Pero Loreto no es la única región con pobre desempeño. Según el ICAE, al cuarto trimestre del 2016, nueve regiones se encontrarían en recesión (dos trimestres consecutivos